

Adriana se consolida como la mejor atleta del país

Por: Javier Guaní Gorbea



Por **Javier Guaní Gorbea**
Especial para CLARIDAD

El campeonato obtenido por la puertorriqueña Adriana Díaz este pasado fin de semana en el Campeonato Panamericano realizado en Guaynabo, sin duda sella su consolidación como la figura principal de nuestro país a cualquier nivel en estos momentos.

Sus victorias sobre la estadounidense Wu Jue y la canadiense Mo Zhang (#20 del mundo) demuestran que ésta sigue en pleno desarrollo de sus habilidades y que ni siquiera la presión adicional de jugar en su País la afectan, incluso parece que la motivan, según ella misma comentó. Nos dijo que para ella “este torneo ha sido un sueño

y ha superado las Olimpiadas”.

Cabe destacar que en este evento vino la crema del continente pues presentaba los mejores 16 jugadores de América en cada rama y que su victoria en semifinales le aseguró el pase al Campeonato del Mundo de Tenis de mesa en Chendu China en octubre de este año.

Sigue en crecimiento el deporte

Sin duda, en gran parte gracias a las ejecutorias de Adriana, el desarrollo que ha tenido ese equipo lo que ha quedado claro es que el tenis de mesa se está convirtiendo rápidamente en uno de esos eventos que el país está dispuesto a apoyar y que ya está empezando a ser aceptado por la fanaticada como uno de nuestros deportes bandera. Para muestra de eso está el hecho de que los últimos dos días se promedió más de tres mil fanáticos diarios, pese a tener competencia sobre todo el domingo con la celebración del Superbowl a la misma hora de la final. Cabe destacar que el público no sólo ha endosado el deporte sino que se comportó de una manera ejemplar, sin perder el folclor que caracteriza a los boricuas pero respetando las reglas de juego del evento que son unas muy estrictas. Daba emoción ver las banderas que cargaba el público y los pleneros característicos de otros eventos darse cita en un evento de este deporte, lo que fue reseñado por la prensa internacional del tenis de mesa.

Se habla de que pudieran traer un Mundial

Incluso la organización del evento y el efecto de Adriana ha sido tanto a nivel mundial que uno de los ejecutivos de la Federación Internacional de tenis de mesa habló de la posibilidad de presentar en Puerto Rico un Mundial de este deporte. Históricamente estos campeonatos se han realizado en Asia pero la impresión dejada por este evento ha sido una tan grata y la figura de Díaz se ha convertido en una de las principales atracciones a nivel mundial que no es descabellada la idea. Me atrevo a decirlo sin temor a equivocarme de materializarse con la promoción correcta y sin un evento transcendental (como es el Superbowl) que coincida, se podría hacer en un estadio más grande como el Roberto Clemente o quién sabe si el mismo Choliseo.

Los Jóvenes de Utuado son el modelo a seguir

Por último no quiero terminar este escrito sin resaltar la figura de Brian Afanador quien si bien no pudo obtener el pase al campeonato, se ha convertido en una figura de alta importancia para el país. Esto no sólo por sus ejecutorias, sino por la manera en que se comporta como embajador de nuestra Isla. A Afanador le tocó un sorteo malo pues tuvo que enfrentar al sexto del mundo, el brasileño Hugo Calderano en cuartos de finales, quien como se esperaba eventualmente ganó el torneo. Afanador lo hizo trabajar y pese a perder en cuatro sets, tres de ellos fueron 11-9. Tras su derrota éste agradeció visiblemente emocionado el apoyo del público y dijo “ahora a seguir a Adriana”, lo que hizo que el público lo ovacionara y reconociera su gesto aún segundos después de caer derrotado. A veces hablamos de lo perdido que están los jóvenes y que no hay modelos a seguir pero miren bien que entre ese grupo de tenimesistas de Utuado y Puerto Rico (y me refiero a los dos equipos en ambas ramas) esos son nuestros (as) mejores representantes a nivel deportivo y cultural y por qué no decirlo entre ellos (as) se encuentra la mejor de América y una de las mejores del mundo en la figura de Adriana Díaz, de eso que no le quede duda a nadie.